

## LA MODALIDAD DE AGENCIAMIENTO DE LOS ARTISTAS-GESTORES EN ÍNDIGO. ARTE Y DELICIAS<sup>1</sup>

---

María Cristina Fükelman  
y María Victoria Trípodí

Este trabajo analiza el rol de los artistas en la contemporaneidad, entendiendo que su campo de acción se encuentra expandido, lo que deviene en la realización de tareas vinculadas al área de gestión cultural que se materializan en proyectos artísticos relacionados con el contexto y con la coordinación de espacios autogestionados. Asimismo, este trabajo recorta espacialmente el campo artístico para analizar el caso de la ciudad de La Plata y se enmarca en el estudio de la escena local de los últimos años.

A partir de 2001, en la Argentina, numerosos grupos y artistas comenzaron a organizarse en colectivos, visibilizando nuevos fenómenos como la reemergencia de la sociedad civil en la formulación de proyectos culturales. Con la proliferación de experiencias asociativas surgen nuevos lugares autogestionados como los llamados centros culturales, que pueden pensarse como enclaves culturales-barriales (Wortman, 2009). Desde hace varios años, el espacio público de los grandes núcleos urbanos se presenta como un escenario contenedor de múltiples prácticas artísticas, que da lugar a un cambio en la figura tradicional del artista.

Según Andrea Giunta, la imagen del artista individual encerrado en su estudio se disolvió con el renovado llamado de la responsabilidad social, para dejar

---

<sup>1</sup> Una versión más extensa de este trabajo fue presentada en el *II Congreso Nacional e Internacional de Arte, Cultura y Sociedad*. Universidad Autónoma de Chile, Santiago de Chile, noviembre de 2017. Mesa temática: Escenas locales: artistas, gestores, autonomía y emergencias en el arte contemporáneo.

paso a la consolidación de colectivos de artistas que forman parte de la escena pública y que buscan generar debates y reflexiones a través de sus producciones (Giunta, 2009, p. 73). De esta manera, puede pensarse una nueva característica en la producción de los artistas, quienes eligen encauzar su obra a través de la gestión de proyectos de índole cultural tales como la propuesta de acciones colectivas o gestión de sitios culturales.

Pamela Desjardins (2012) también explica que en las últimas décadas han proliferado iniciativas asociadas a lo colectivo, que expresan importantes modificaciones en las formas de producción y de circulación de las prácticas artísticas, y redefinen los procesos de producción de subjetividad desde la perspectiva de su colectivización. Según la autora,

Las prácticas [...] no se centran necesariamente en la producción de obras (objetuales), sino en el diseño y en la gestión de proyectos colectivos que trabajan en función de generar espacios (físicos, editoriales o virtuales) para circulación de la producción y el pensamiento artístico. Los artistas buscan generar nuevos canales de distribución para desarrollar proyectos expositivos, crear eventos, intervenir en el espacio público, generar encuentros e intercambio de pensamiento (Desjardins, 2012).

De este modo, la gestión cultural se entiende como un pilar central en la cotidianeidad de los artistas contemporáneos, quienes se agrupan y realizan proyectos colectivos que impulsan el desarrollo de espacios físicos como los centros culturales autogestionados.

De acuerdo con lo expuesto en el Encuentro de Gestiones Autónomas de Artes Visuales Contemporáneas, las necesidades de las estrategias de producción artística y discursiva del arte contemporáneo requieren otro tipo de complejidades, otras formas de circulación y de visibilidad de las obras. Desde esta propuesta y atendiendo a las peculiaridades del campo artístico de la ciudad de La Plata –el cual posee ciertos puntos de contacto con otras ciudades del país donde se radican y organizan múltiples actividades culturales–, es relevante realizar un estudio de la escena local con el fin de observar las variables y los rasgos comunes de los artistas gestores.

También es preciso destacar el concepto que define la escena local y el establecimiento de un sistema de arte contemporáneo como campo de conocimiento. La escena local está formada por agentes e instituciones culturales, claramente

individualizables y bien definidos, que generan procesos de identificación, establecen relaciones, poseen un contexto específico de producción y tienden redes que contribuyen a la consecución de las prácticas y los objetivos.

En la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, surgieron desde el año 2008 espacios destinados a la realización de actividades culturales, dando lugar a que el acontecimiento artístico ya no se produzca exclusivamente en los sitios tradicionales como museos y teatros. Las casas particulares se transformaron en un nuevo ámbito propicio para llevar a cabo actividades culturales.

Los centros culturales, abocados a diferentes propuestas, involucran múltiples disciplinas artísticas y desempeñan un rol fundamental en la interacción entre los actores sociales y las producciones del arte contemporáneo. Estos están a cargo de artistas y colectivos que trabajan de forma autogestionada, tienden a la participación colectiva y al cruce de disciplinas, por lo que terminan constituyendo nuevos espacios de sociabilidad.

En este sentido, en este artículo se analizan las actividades llevadas a cabo por los gestores de Índigo. Arte y Delicias con el fin de indagar el rol del artista como gestor cultural, en tanto agente que elabora proyectos vinculados al contexto que lo rodea, tales como la puesta en marcha de espacios en los que se desarrollan y se difunden las producciones locales.

De esta forma, el análisis planteado parte de dicha experiencia para estudiar diferentes aspectos, tales como los objetivos iniciales del espacio, la forma de gestión, etcétera. A su vez, busca abordar ciertos interrogantes, como la problemática vinculada a que, si los artistas pueden producir agenciamientos y desempeñarse entre la obra y la gestión sin confundirse, o si confundirse puede entenderse como una intención manifiesta, de manera tal que la gestión se convierta en la obra.

Entonces, si se parte de la premisa de que en el arte contemporáneo la obra es un proceso, es pertinente reflexionar acerca de ese proceso de producción, entendiéndolo como parte de la gestión que desarrollan los artistas gestores. Otro tema para abordar refiere a la necesaria interacción entre los distintos agentes culturales de los diversos espacios, así como el diálogo que se puede producir con el entorno y el público.

## Centros culturales autogestionados: el rol de los artistas como gestores de proyectos

En los espacios culturales surgidos en los últimos años en los grandes núcleos urbanos del país, y particularizando el análisis en el caso de la ciudad de La Plata, puede observarse que la gestión cultural en muchas ocasiones es llevada adelante por artistas o productores artísticos. A raíz de esto se puede pensar en una nueva configuración del artista que se genera a partir de un replanteamiento de su figura y en la expansión de las tareas que desarrolla. El artista se involucra así en otras prácticas y despliega nuevas funciones de mediación entre las producciones artísticas, propias o de terceros, y el público.

A continuación, desarrollaremos el caso de Índigo. Arte y Delicias.

Índigo Arte y Delicias surgió en julio del año 2014 y se encuentra ubicado en la calle 54 entre 15 y 16, muy cercano al centro neurálgico de la ciudad de La Plata. Cerró sus puertas a fines del año 2018 por motivos económicos como tantos otros espacios, dado que los aumentos producidos en las tarifas de luz, gas e impuestos en la Argentina repercutieron en el funcionamiento autogestivo.

Índigo no se define como un centro cultural o un taller de producción, sino que es un *mix* de diversas actividades cuya primera idea fue generar un espacio vinculado con el abordaje de la discapacidad y que se fue completando con otras. A ese objetivo inicial se suma la intención de propiciar la inclusión y la difusión que se pone en juego mediante la realización de talleres, charlas y eventos.

Los gestores de este espacio son María Paula Padegimas, Deborah Moscoso, Belén Carzolio y Fernando Bossi, quienes consideran que la función de los lugares autogestivos en La Plata surge ante la necesidad de construir nuevas experiencias a partir de la creación de ámbitos que entiendan lo cultural como una expresión comunitaria para generar redes. La formación de los gestores es universitaria, tienen entre veintiocho y treinta y dos años, dos han estudiado una especialización en gestión cultural, son egresadas de la Facultad de Bellas Artes y docentes de diferentes cátedras.

En la entrevista realizada, explicaron que debieron formarse para poder organizar su actividad en Espacio Índigo, entendiendo que es un trabajo de tiempo completo y de gran autoexigencia que combina la gestión, la organización de los eventos, la atención al público, la difusión, etcétera. Paralelamente, Deborah conduce una investigación para dar a conocer el perfil del espacio con la intención de que surjan otros casos para la inclusión social de la discapacidad.

El sostén económico de Índigo depende de sus actividades debido a que no poseen ningún tipo de subsidio. En cuanto a los aportes externos, recibieron asesoramiento por parte del Centro Metropolitano de Diseño para organizar los talleres (análisis, objetivos, cantidad y estudiantes) y seminarios, y para ampliar la cantidad de horas en que el espacio debería estar abierto al público. Entre los talleres, cuentan con actividades de dibujo y pintura para adultos, cerámica, arte para niños, coro y fotografía. El arreglo económico consiste en que los talleristas aporten al espacio un cuarenta por ciento de lo que se cobra a los estudiantes para cubrir el alquiler y mantener el lugar en condiciones.

También se realizan exposiciones de artes visuales, principalmente en el sector de ingreso y en una sala ubicada hacia el final de la locación si el evento lo requiere. La selección de los artistas depende de la oferta y las propuestas que llegan a través del sitio web o el contacto directo con alguno de los gestores. Se da prioridad a los artistas jóvenes o emergentes que no suelen encontrar lugar para exhibir su producción. El criterio para la elección implica que la obra esté debidamente curada, facilitando la tarea de montaje, la preservación y el cuidado de los muros. Asimismo, el espacio prevé la presentación de tesis de estudiantes de la Facultad de Bellas Artes (UNLP), ya que entiende la complejidad de la búsqueda de sitios para presentar estos trabajos finales.

Las exposiciones son de entrada libre y gratuita, y permanecen allí durante un mes, aproximadamente. El hecho de que los artistas puedan exponer sin tener que pagar permite la apertura y la inclusión, aunque imposibilita recaudar fondos para la elaboración y la impresión de catálogos, el ofrecimiento de un *vernissage*, etcétera.

La tarea de la curaduría usualmente es realizada por los mismos gestores, aunque también hubo casos en los que se invitó a otros artistas para este fin. La función principal de la exposición tiene que ver con propiciar la difusión de la producción artística de los artistas expositores, debido a que el objetivo de venta de obras suele ser difícil de alcanzar. En este sentido, explican que uno de los objetivos a largo plazo de todos los espacios culturales de la ciudad tendería a procurar que esta realidad se modifique.

Las convocatorias, además de en las redes sociales, se realizan a través de una radio denominada Altavoz que funciona solo por internet y publicita los eventos. En ciertas ocasiones realizan flyers de gran formato y volantes en papel. Se han sumado ferias de artistas y de artesanos con una trastienda cuyas

obras se venden a un precio módico. El público que la frecuenta es mayoritariamente femenino y casual.

Funciona también un karaoke literario y un grupo de cuentacuentos el tercer sábado de cada mes. Las presentaciones musicales son acústicas, se cobra derecho de espectáculo y suelen terminar, como máximo, a las 2 am.

Analizando la interacción entre los agentes de Espacio Índigo, los gestores relataron que se tienden redes entre los talleres, se comparten artistas, se colabora con otros espacios y con instituciones referentes a la temática de inclusión y de discapacidad. A su vez, se observa que la circulación del público fluctúa en cantidad de visitantes de acuerdo con la difusión y el tipo de actividades y la motivación que manifiestan quienes participan en cada actividad del espacio, exposición, feria y taller.

### **Consideraciones finales**

A partir del estudio realizado, se observa que los diversos espacios culturales cuentan con una cantidad significativa de artistas, lo que manifiesta la relación entre la actividad del productor y el rol del gestor cultural. En este sentido, se puede indagar en el rol del artista en tanto gestor y así dimensionar la nueva configuración del actor social a partir del análisis de las actividades que realiza y propone. Este replanteamiento de su figura, que deviene en la profundización de una serie de aspectos que exceden la producción de una obra, permite entenderla a partir de la noción de lo colectivo y comprender su acción como una tarea fundamental de mediación entre diferentes propuestas culturales, prácticas artísticas y el público.

La noción de colectivo se puede observar también en la dimensión social que adquiere la práctica artística: ya no se produce en solitario, sino que hay que agruparse, formar redes y establecer espacios alternativos diversos y con proyectos sostenidos en el tiempo. Estos proyectos, que se originan a partir del debate y la construcción grupal con agentes de otras disciplinas, proponen un diálogo con el público al que interpelan y buscan propiciar un desarrollo comunitario. Esta búsqueda de lo participativo, de habitar los espacios, puede entenderse como una nueva manera de pensar la gestión cultural y conformar una red local en favor del derecho a la cultura y a su difusión.

## Referencias

Desjardins, P. (2012). El artista como gestor y la gestión como discurso artístico. Plataformas, iniciativas y rede de auto-gestión colectiva en el arte contemporáneo argentino. *Arte y sociedad. Revista de investigación*, (1). Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/pd.html>

Fükelman, M. C.; López Galarza, C. y Ortiz, J. (2015). Consideraciones sobre el circuito artístico platense y los espacios autogestionados. Estudio de caso: En eso estamos. Ponencia presentada en las 10.º Jornadas Nacionales de Investigación en Arte en Argentina y América Latina. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/60393>

Fükelman, M. C.; López Galarza, C. y Trípodi, M. V. (2016). Las coordinadoras de centros culturales autogestivos en la ciudad de La Plata: Organización, acciones y posibilidades. Ponencia presentada en las 8.º Jornadas Nacionales de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57281>

Giunta, A. (2009). *Poscrisis. Arte argentino después de 2001*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.

Wortman, A. (2009). *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la argentina contemporánea*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Wortman, A. (2015). *Impacto de los Centros culturales autogestionados en la escena cultural independiente de Buenos Aires*. Ponencia presentada en las 11.º Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-061/150.pdf>